

A B N. Agosto de 1.946

Dr.

D. Carlos Ibáñez

Stgo.

Distinguido señor:

No soy de los q' interpreta mal su gesto de apoyar a Alessandri; antes lo considero de una nobleza poco frecuente.

A pesar de eso, le dabo razones por Cruz C. Claro q' con las razones q' le di ud. no victoria.

Però ahora insisto en razones realistas, objetivas para todo.

Se trata de evitar el caos de la izquierda, en q' se ha debilitado el país como lo demuestra fehacientemente Marín B. en "Derechos e izquierdas".

El único modo legal de evitar tal caos, es q' un hombre del sector serio gane la elección.

Hasta aquí el raciocinio es impecable.

¿Quién tiene chance de llegar con González V. al veredicto del Congreso? Cruz C., no Alessandri. Entonces el realismo obliga a apoyar a Cruz C., afin de q' pueda con seguridad pasar sus votos a González V., y aun en tal margen, q' el Congreso se ve moralmente obligado a elegirlo.

La única verdad q' hay que demostrar aquí es la mayor chance de Cruz C.

Doy los siguientes razones serenas y objetivas:

Su candidatura es llevada de frente sin vacilaciones desde 7 meses, la de Alessandri desde menos de 1 mes.

Cruz C. significa mucho en el pueblo; Fr. Alessandri, in-
tegrísimo en sí, no significa nada para la masa. El único
aquí que puede arrastrar muchos votos de pueblo, fuera de
los cuadros de partidos o aun de partidos menos discipli-
nados que el comunista es Cruz C.

Las encuestas favorecen a Cruz C. en el doble de votos
que (González V.) a Alessandri, sumado a él los votos de
Duhaldé, Larraín, Tbañez, y Alessandri P. Solo ahora úl-
timo parece q' las encuestas han sido objeto de propaganda
en masa. Pero cabe ver la Vermonth q' no desvirtúa
la propaganda por no interesarle, ya q' no publica sus re-
sultados.

Las fotos, las transmisiones radiales indican q' el en-
tusiasmo por Cruz C. y el número de sus adherentes es
muy superior al de Alessandri.

Topaze se pasó a Cruz C. después del 26, visitó el de-
file. Es evidente q' el entusiasmo fue en comparación mayor,
y el número de adherentes también.

Cruz C. es patriota, sano, realista. Tiene mucha mayor cha-
ce, a pesar de tener a la prensa en contra en su propaganda.

Si algo se teme de su apoyo, un pacto puede eliminar el temor.

Si un noble sentimiento lo hizo unir a divididos; podría
ser su efecto si por un sentimiento aun más no-

ble, desaparecidos ya las divisiones, labora por una
unión aun más vasta?

Ciertamente no. Podría haber comentado Per
y qué persona honesta dejará de ver la rectitud de su
actuación si claramente se expresan sus motivos, y si
se le sabrá en qué sinceridad us. la perdona y le
prestará su apoyo a Alessandri?

Muchos hemos sabido avaluar cambios de opinión
como el suyo, el de Topaze, hasta que Alessandrista,
el de Guzmán, antes González etc.

Pero no me hace tanto en el que dirán. No quiero
tampoco intentar la inepcia de ingertarle una opi-
nión personal mía. Pretend sólo que en mi om-
ni y hecho se forme un concepto bien objetivo, que
nadie podría formarse todavía cuando recién se le-
gió la candidatura de Alessandri, y que forma-
do ese concepto objetivo, obre en conformidad con él.

Topaze, por ej., prefiera que no sea Cruz C.
el presidente, pero ve que si alguna persona de
orden puede ser presidente, es Cruz C., y en conse-
cuencia, está ahora en Cruz C.

Le admirará mi ingenua franqueza. Pero si
que en su alma de soldado, en su recto corazón no le pe-
recerá mal, y cre será capaz de avaluar la objetividad
en este momento crucial y no admitir ya dilación.

Lo saluda, att. ss

E. Larraín